AÑO IV — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE DE 1922 — NÚM. 73

Redacción y Administración
SARMIENTO 1136
U. T. 4030, Libertad

EL CENTINELA

Organo del Sindicato de Mozos y Anexos de Buenos Aires

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

La religión ha degenerado tanto, que la balanza que antes servía en Holanda para pesar brujos, en la actualidad sirve para pesar quesos.

V. H.

Por la organización del gremio

La organización sindical es el principio básico de la revolución. Frente al capitalismo asesino, frente al Estado cobarde, frente a todos los retrógrados de todas las creencias y de todas las sectas reaccionarias, la organización obrera se levanta pujante para dar el toque de rebelión a todos los hombres que en condiciones afrentosas vejetamos en los presidios del industrialismo moderno.

El sindicato obrero más que ninguna otra cosa es una escuela, una escuela donde se forjan los nuevos caracteres, donde se crean y se imponen al enemigo los nuevos derechos de la humanidad sufriente. Los hombres de todas las creencias, los luchadores de todas las escuelas filosóficas, hallarán en este campo un vasto escenario para desarrollar sus actividades, siempre que lo que hagan redunde en bien del sindicato y lo hagan prescindiendo de toda imposición al sentir de todos los compañeros agremiados y a su capacidad comprensiva de los problemas que hoy se debaten en el mundo de la lucha social.

Frente a las balas del sicario los obreros no nos distinguimos por nuestras ideas filosóficas sino por nuestras acciones, y por encima de todos los convencionalismos, de todas las formas arcaicas, la organización sindical debe ser una fuerza indivisible, potente y organizadora, para arremeter con brios contra todos los logreros que nos oprimen, que escarnecen nuestra dignidad de productores organizados.

En la organización de nuestros cuadros de lucha, en el trabajo o en cualquier parte que nos hallemos frente al enemigo, no hay, no debe haberlos, camaradas con "ideas" comunistas, anarquistas o sindicalistas, que quieren todos "llevar agua a su molino", sino que debe haber compañeros sinceros, hombres decididos que se hermanen en un común anhelo para conquistar derechos inviolables, para hacer más grande y más duradera la victoria conseguida con nuestro esfuerzo unificado.

Las convicciones arraigadas profundamente en nuestros cerebros, la experiencia del continuo bregar en pro de nuestra emancipación, nos dicen a gritos que de la organización obrera no se debe hacer cuestión de capillas cismáticas, sino una alta tribuna de sana discusión, de lógico razonamiento, para que el gremio se oriente por la senda lisa y llana de la lucha de clases.

Contra el sindicato han de estrellarse las artimañas patronales y contra la razón se estrellarán también los gérmenes de la división que destruye la potencialidad orgánica de los sindicatos más férreos.

Por la organización del gremio, por la conquista de nuestros derechos, todos los trabajadores conscientes deben fortalecer las filas del sindicato.

Frente al capitalismo no hay más que una clase: el obrero. Frente al obrero no hay más que un verdugo: el Estado.

¡A la lucha, pues! ¡A cumarse todos a las filas sindicales!

¡Una verdad debe unirnos y un dolor debe animarnos!

Reaccionad, camaradas!

Cuando a un gremio se le explota económicamente en la forma más inicua y se le veja moralmente en el sentido más imbécil, es porque es un gremio de cobardes, de esclavos moralmente castrados que no tienen voluntad ni la virilidad suficiente para afirmar sus derechos por encima del egoísmo de la clase que los explota y los veja.

El gremio de Mozos está—podemos afirmarlo sin rodeos—en estas condiciones lamentables. Empero, nosotros que lo conocemos a fondo, que somos parte integrante de esta gran familia proletaria, no creemos que los compañeros hayan descendido hasta un nivel tan bajo que les haga desinteresarse enteramente de su suerte y del bienestar de sus respectivas familias.

Por eso, desde esta bandera de combate, desde esta casa de todos los oprimidos, gritaremos bien alto a todos los camaradas del delantal: reaccionad, camaradas! ¡Cumplid con vuestro deber en las filas sindicales!

—⁂—

Conferencia perruna internacional

Próximamente (el 11 de Septiembre anuncia el cable), empezará a funcionar en Nueva York una gran conferencia internacional de perros de presa. En ella estarán representados los perros de mayor garra de todas las naciones del mundo.

Dejemos a un lado el espectáculo que ofrecerán los "hombres-perros" en sus deliberaciones sobre la mejor forma de defender a sus amos y ocupémonos de las probables consecuencias que acarrearán al proletariado de todos los países.

En esa conferencia, naturalmente, se tratará de definir la mejor táctica para reprimir las aspiraciones del proletariado internacional. Ahí se afilará la zarpa para que con mayor facilidad desgarre la eterna carne de taller y de hospital; se planearán métodos de represión y se confrontarán todas las intrigas más apropiadas para desunir a la gran familia obrera, con gran satisfacción de la burguesía mundial y de los viles incariotes que aun se venden por treinta dineros.

Hace poco tiempo aun en Buenos Aires se realizó un acto parecido, en el que intervinieron los más "hábiles" pesquisantes—pichichos quisimos decir—de todas las repúblicas Sudamericanas. Las consecuencias de dicha conferencia no se dejaron esperar con sus funestos resultados, pues el proletariado de todos los países—especialmente de los de este continente—se vió bien pronto envuelto n un caos del cual aun no ha salido.

Ahora, cuando nos estábamos reponiendo de la sorpresa, cuando estábamos desbaratando sus intrigas y sacándole la careta a los traidores, nos amenazan con otro chubasco de mayor alcance.

Será bueno, por lo tanto, que el proletariado organizado esté alerta, que se una por encima de todo y contra todo y arroje de sus dignas filas de combate a todos los que cubriéndose con el apostolado de la verdad entorpecen su obra emancipadora con burdos sofismas y calumnias miserables.

Contra la artera maniobra del enemigo, nuestra sólida unidad de clase. Contra su obra represiva, nuestra acción revolucionaria.

—⁂—

LA BOMBA

Discutid, abrumad con "razones" y concretos al burgués egoísta, al político farsante o al juez timorato. Discutid que vuestras "razones", vuestros concretos meridianos, caerán siempre en la más fría indiferencia.

Para esta gentuza de alto copete, para estos ladrones disfrazados de "caballeros", no hay más razón que su conveniencia, ni más "humanitarismo" que su ambición desmedida.

Por eso, ante la torpeza de los tiranos, ante el cobarde agachamiento de las multitudes, de los indiferentes y los lacayos, surge heroica, elocuente, con su razón suprema, la bomba. Y la protesta se materializa una vez más entre el dolor de la gran tragedia humana.

Luego, la "sociedad" (¡Oh, punzante sarcasmo!), se horroriza. Los que han pasado indiferentes ante el crimen hecho ley, los que no han tenido nunca un gesto de protesta ante los más inicuos atropellos estatales, vuelcan su bilis sobre el anónimo que supo tener la audacia de ensalzar en la lucha violenta un derecho colectivo, hollado por las sucias patas del privilegio. Todos los que en sus entrañas llevan el crimen, claman entre su baba inmunda porque se le aplique un "escarmiento ejemplar" a esos rebotes de las iras tanto tiempo contenidas.

Empero, mientras la actual injusticia subsista, mientras las ensangrentadas bayonetas del Estado sigan defendiendo los privilegios de los ricos, la bomba seguirá en su tarea demoledora de formas arcaicas, de prejuicios sin fin. Sin reparar en una que otra vida inocente, seguirá imponiendo sus dictados, y al conjuro de su estruendo segirán alzándose las valientes barricadas de los heroicos insurrectos que hacen temblar el poder de los déspotas y valer el derecho de la justicia popular.

Si queréis que la bomba anónima termine su tarea destructiva, deponed vuestros egoísmos miserables, dejad de forjar las cadenas del oprobio que oprimen a la humanidad que trabaja y que sufre.

—⁂—

POSTAL

¿Te has dado cuenta hermano lo que es la vida en este mundo? Si te has dado cuenta y crees que el actual estado de convivencia social es malo, lucha por otro mejor, pero, entiéndelo bien, antes de obrar reflexiona. No es bueno destruir una cosa que vale poco para poner en su lugar otra que vale menos.

En la toría todas las cosas nos parecen muy buenas, en la realidad luego vemos el cruel desengaño que rompe las fibras más poderosas de nuestro corazón. Por eso tú has de trabajar con mano firme, con convicción propia, cerciorándote sobre el terreno de la acción a desarrollar, las fallas que éste pueda tener para que no entorpezcan luego el anhelo que has querido materializar.

Con materiales prestados y de dudoso procedimiento nunca irás muy lejos. Pon toda tu tenacidad al servicio de la causa de los que en realidad son de tu clase y veas que sinceramente luchan por tu aspiración, pero desconfía de aquellos que mientras te dan la mano lo que desean es clavarte un puñal por la espalda.

—⁂—

Vicios perniciosos - El alcohol

Es indudable que en holocausto al Dios Baco se sacrificaron en todos los tiempos millones de vidas humanas, estos sacrificios son en la actualidad en número mayor a pesar de jactarse los hombres del presente, de vivir en el siglo de las luces.

Este vicio, muchos hombres lo adquieren por existir en el hombre esa rutina de hacer lo que otros hacen, por no tener un criterio propio para analizar sus actos en la vida. ¿Quién no toma el aperitivo con el pretexto de estimular el apetito? hay quien haya comprobado que efectivamente no tiene ganas de comer no tomando su aperitivo? Quién no se para en el almacén de la esquina o en el café de la media cuadra, a ingerir un poco de alcohol antes de empezar su tarea de trabajo diaria, con el fin—según el vulgo—de adquirir fuerzas?

Todos o casi todos los hombres no ven o no quieren ver nada de malo en esta práctica diaria, ¡es un vermouth— ¡es una ginebra! alegan cuando alguien les hace objeción a su costumbre; pero no se dan cuenta que en esta misma forma empezó el borracho consetudinario de hoy, que lo mismo que ellos, también alegaba para justificar su vicio! es un vermouth! ¡es una ginebra! y así fué una copa de alcohol ayer y una docena de copas hoy, las que hicieron de ese que un día fué un hombre esa piltrafa humana que hoy vemos vagar por esas calles de todas las ciudades de todos los pueblos como un autómata como dice Florencio Sánchez "un muerto que camina" sin voluntad, sin dignidad, sin carácter, un ex hombre en todo el sentido de la palabra.

Por qué compañeros! si una gota de agua sobre una piedra llega a perforarla, qué no hará una gota de alcohol, (más fuerte que el agua) sobre nuestros órganos (más débiles que la piedra).

Yo perdonaría (hasta cierto punto) este vicio si él estuviera comprendido entre los del refrán ese de "muerto el perro se acabó la rabia", es decir, si se localizara en el individuo que lo adquiere y en él desarrolara sus consecuencia sin que éstas, las heredaran sus generaciones.

Las organizaciones obreras que son las llamadas a regir el mundo en el futuro, deben de tratar en el presente, de hacer conocer por todos los medios a su alcance las consecuencias de ese terrible vicio.

Pero no es así, se relega este hecho a segundo término, más todavía, se hace caso omiso a este mal que desgraciadamente tantos estragos viene haciendo.

Se hace objeción a un hombre que juega y pasa desapercibido un alcoholista, vemos a los hombres que en muchos sindicatos dirigen los destinos de los mismos, cargados de vicios, ¿qué ejemplo pueden dar? que fe puede dar un sordo de una audición musical?, ninguna.

Necesariamente en los sindicatos debe de emprenderse una campaña enérgica contra el vicio del alcohol, haciendo conocer sus consecuencias desastrosas para la humanidad del presente y lo que es más doloroso para las generaciones del futuro.

Vecino.

—⁂—

Las mutuales con bolsa de trabajo

Los gastronómicos de "La Unión Española" y "Cuochi y Camerieri" y otros similares no pueden explicar, satisfactoriamente, su triste papel de rémoras del trabajo, en la Capital Federal.

Cómo explicarnos que están allí por los beneficios del mutualismo o patriotismo, si las dos organizaciones tienen mejores mutuales, y que ofrecen mayor garantía y por lo tanto seriedad.

Y si las dos entidades aludidas no pueden dar beneficio que no haya sido previsto por otras más serias, a qué se debe su existencia? Se debe al afán de figuración, a la protección que capitalistas determinados ofrecen a todo individuo que se preste, por uno u otro medio, a dividir a la clase obrera.

Está muy requetebien que los desalmados, que viven del sufrimiento ajeno, sean gentes de división; pero es doloroso que ignorantes presten su óbolo a tan triste fin.

Los socios de las dos entidades deben de pedir su incorporación a las serias, y para resolver el problema del trabajo, venir aquí o formar un sindicato mejor, si fuera posible, al cual nos uniríamos de buen grado.

Los tiempos que corren, no son como para perder tiempo en divertir a los ricos; en mostrarles adulación con palmadas en el hombro; en hacernos la guerra mutuamente, para solaz de los ricos; en reemplazarnos en las casas, creyendo hacer obra social; en mirarnos de reojo, como enemigos implacables; en mendigar el trabajo cual pordioseros, sino en que acabe todo esto.

La federación de los gastronómicos debe ser un hecho real, muy pronto, y para ello es necesario que todos, olvidando pasados errores, formemos el ejército del trabajo, que dominará y reemplazará luego a los que viven del esfuerzo ajeno y que pasan por gente honrada.

Socios de la española y "Couchi y Camerieri", pedid la abolición de los agenecieros, incorporándoos a otra mutual que no intervenga en asuntos de trabajo, por vosotros, por nosotros y por los que vengan.

M. S.

Gran Mitin pró reorganización del gremio gastronómico

CAMARADAS:

Los Sindicatos que firman abajo os invitan al mitin que tendrá lugar el día **11 de Septiembre a las 21** (9. p/m.) *en el Salon* **Augusteo, Sarmiento Nº. 1374,** *donde harán uso de la palabra sobre diferentes topicos dos delegados de cada gremio que componen este Comité.*

¡Concurrid en masa a este acto de reorganizacion y afirmación proletaria, Camaradas!

Por la Camara Sindical de Cocineros y pasteleros - Sindicato de Mozos y Anexos - Mozos y Cocineros de a bordo - Peones y Ayudantes de Cocina - Mozos y Cocineros de Boca y Barracas.

POR EL COMITE
EL SECRETARIO

El obrero que no se agremia con sus compañeros en el sindicato, o es un retrógado o es un canalla al servicio del capital.

Solidarizarse co nel compañero, es la primera obligación moral de todo trabajador.

Frente al capital no hay anarquista, sindicalista ni comunista, sólo hay "explotado".

La fatalidad no existe donde hay un carácter templado.

Para que los trabajadores puedan emanciparse necesitan una espada en vez de un rosario.

La imbecilidad humana es una babel moderna.

Del extremismo revolucionario

Decir que se "es" es lo esencial, que "serlo" es lo que menos importa

Hay cierta predisposición en una parte de la masa proletaria a sustentar hasta aquellas tendencia ideológicas que tienen forma de ser más extremas, más revolucionarias, dentro de las ideologías que el proletariado sustenta.

En muchos, esta predisposición, no la motiva—como podría creerse—razones de convicción, la comprensión de las ideas que ellas encierran, sino que obedece más bien a espíritu de presunción o a especie de petulancia, roce íntimo de los necios—que les induce a adelantarse, en apariencia, lo más posible en las ideas, a fin de aparecer como vanguardias de una nuevo orden de cosas, para ellos incomprendido. Y esto en razón a que la bomba cuerpo en la masa proletaria ha una concepción de progreso escalonado, cuyos tramos los forman las diversas tendencias, y hay un especial interés en aparecer ideológicamente lo más avanzado.

Muchos son los que han marcado al progreso su trayectoria y que ven socialmente marchar a la humanidad del capitalismo al socialismo de Estado, de éste al sindicalismo, para terminar más tarde en el anarquismo; y como, hoy en día, cierto extremismo revolucionario sienta bien y restilla cómodo—puesto que no exige ningún esfuerzo de consecuencia—, un buen número de zoquetes o de mediocres, sin brizna de sal en la molleja, a fi nde no verse retardados ante sus compañeros, no han vacilado en hacer profesión de fe de una ideología, que como la del anarquismo, requiere un grado elevado de conciencia, una fina y delicada sensibilidad, y, sobre todo un temperamento. Y sin riesgos, sin responsabilidades, sin haber realizado siquiera las pruebas de una higienización corporal y mental, ahí tenemos a una serie de infelices reporros proletarios de la anarquía y de sus cosas, que creen haberse elevado algo con agregarse el apelativo de anarquistas.

Ellos consideran a lanarquismo, aun cuando desconocen su concepción básica, la ideología final, terminante y acabada, el último tramo a que ha de llegar la perfección de los hombres, y para no tomarse el trabajo de pensar y verse inmunes de la crítica, nuestros hombrecillos adoptan la actitud definitiva, con la que todos los problemas quedan resueltos, y no hay lugar a que les perturbe—si letargo el trabajoso ejercicio del pensamiento, que tan pesado es para los que tienen el cerebro atrofiado de fórmulas, posturas y lugares comunes.

No sé si esto de la trayectoria, con que algunos determinan el progreso, tiene algún fundamento, y si realmente hay ideologías finales que alcancen a determinar también el fin del universo; pero lo que sí sé es que el mundo social tendrá la traectoria que sus componentes quieran y puedan marcar con su acción y cuyo final habrá de renovarse como se renuevan los hombres y las cosas, sin tener para nada en cuenta lo que estaba escrito.

Pero es el caso que estos hombrecillos, a quienes aludo en estas líneas, que obran inducidos por el error y la mala fe—una mezcla de ambos—, con su actitud no hacen sino retrasar por momentos la obra de liberación humana que se va gestando, por cuanto, sostenedores de ideas incomprendidas, sin haberse desprendido de los prejuicios, sofismas y vicios que la organización burguesa encarna, no hacen otra cosa que obstaculizar con sus ejemplos—que son la esencia de toda ideología—la colaboración y el esfuerzo de los que sintiéndose realmente fuertes y libres moralmente, buscan campo de acción en el seno del proletariado.

¿Quién puede sentirse cómodo en un ambiente de "presuntos" sabios, entre los que el analfabetismo, la rutina y los más grandes vicios tienen tan enorme arraigo? Preferible es irse al desierto a conducir, en el campo yermo, de los dolores humanos y no pasar la vergüenza de tener que verse con momias con pretensiones de sabios.

Nunca, en ningún momento, ha podido llegar el anarquismo a tener tan gran número de amorfos, y nunca ha podido la modorra tomar tanto incremento en las filas anarquistas. El zoquetismo impera por doquier. Una infinita ignorancia y una carencia absoluta de moralidad rebasa por todos los poros de ese pobre anarquismo nuestro, que se ha convertido en muladar social.

Por una parte un buen porcentaje de tipejos que se han indigestado con algunos libretes de sociología barata, estilo folletín; por otra un porcentaje, no menor, de malevos de las ideas, que andan a salto de mata rondando las organizaciones y prensa obrera dedicados a la conquista de cargos remunerados o que dan margen a la coima, para sobrellevar la inveterada haraganería y vagancia; y, por último, una chiquillada grosera y mal educada, fiel comparsa del sanio oficio anarquista, que ha invertido la concepción de las ideas, de acuerdo a sus necesidades fisiológicas, han creado en la organización sindical un ambiente pestilente de rencillas y envidias combustes y chismes de comadres que se hace irrespirable y que va taponeal las filas proletarias, sembrando la decepción, el cansancio, el hastío, el aporreamiento. Tan evidentes son los manejos que se trae esta mafia, que usufructúa el anarquismo, que ya para nadie que no sea un mercachifle y que tenga una calabaza por cabeza, pueden pasar desapercibidos.

Atentos estos infelices a la "posición ideológica", al nombre de las ideas y no a las ideas mismas, o sea a "parecerlo" y no a "serlo", se permiten hacer profesión de fe anarquista, acaparando todo el idealismo de la región, sembrando así una terrible confusión en las masas obreras, que no saben a que atenerse respecto a la bondad y grandeza de ideas, hasta ahora admiradas, respetadas y comprendidas, en otro muy distinto sentido del que ahora corre como moneda oficial acuñada por la comisarocracia del anarquismo.

En su afán, muchos de adelantarse y lucir una preciosa perla ideológica, creyeron que bastaba cambiarse de etiqueta sin renovar su concepto, y embelesados por el nombre, la tradición y demás jeringonzas, que con tanta fuerza prenden en los pobres de espíritu, sin desprenderse de sus prejuicios y de sus vicios, se lanzaron a presentarse en la arena con la nueva denominación, y los trabajadores inteligentes, que piensan por cuenta propia, han podido apreciar bien pronto que se trata de pobres necios, que intgran la gran familia del zoquetismo, sin una idea propia ni ajena, real y verdaderamente anarquista.

Y así se explica ese anarquismo raído, flaco y descarnado, minado por el malevaje, producto de la envidia y la roña, que ha tomado carácter oficial, como lo tiene igualmente las instituciones liguistas y patrioteras, con más carácter policiaco que obrero.

Y así es como ha quedado sentado como moral nueva aquello de: Decir que se "es" es lo sencial, que "serlo" es lo que menos importa.

B. Roque.

Los sectarismos

Los sectarismos más descollantes han sido señalados con motivo de división obrera, ahora podemos analizar otro motivo de divisió, y es la bolsa del trabajo, tal como funciona hoy en el gremio de Mozos.

¿Cómo no haber lucha fratricida si 5 sociedades del gremio tienen bolsa exclusiva, y ninguna de ellas tiene orden de tener en cuenta a los demás? ¿Cómo no tienen que reirse los dueños de la gastronomía? Qué beneficio obtiene un mozo, que rebaja un servicio para desalojar a otro, si ese otro hace lo mismo después? ¿Qué remedio podemos buscar?

A la última pregunta contesto: con la bolsa única, aunque existan diferentes sociedades del gremio, que por inútiles algunas desaparecerán con esto, y es bastante sacar ese escollo.

Otro beneficio de esa obra sería que la propaganda sindical ganara tiempo, y evitaría el gasto enorme de mantener 5 bolsas, reduciéndole a una, mejor atendida, mejor remunerada, y por lo mismo, con beneficios comúnes.

Cómo evitar el encono de los de la Española, Cocoli y Cancieri, Aliance Primitiva, Fraternidad con el Sindicato?: con la bolsa de trabajo única.

Cómo fraternizar, cambiando ideas, teniendo contacto íntimo los gastronómicos?: con la bolsa de trabajo.

La bolsa única evitará: la concurrencia a la patronal, agencias, risas de "Panza rasa", chismes de grupos, gustos por tanto trato fraternal, dinero, propaganda sindical, unidad gremial y fuerza transformadora.

¿Qué queda que hacer? Si hay un sólo compañero en cada sociedad, debe de gritar a pulmón lleno esta verdad dura, hasta convencer a todos, en asamblea y fuera de ella, y si no alcanza esto traeremos un remedio más radical, que se conserva con cuidado en los almacenes de la comunidad universal.

M. J.

Motivos de división

Tres ideologías, tres internacionales, tres tácticas, tres hegemonías, es lo que vemos, en danza dentro el sindicato. Parece que quisieran los temerosos resucitar la trilogía cristiana y roma: padre, hijo y espíritu santo.

Centro, derecha e izquierda, parece que fuera algo inherente a todo conglomerado, y que el triunfo pregonado, de una sola clase, por haber absorbido a las otras, fuera algo de ilusos.

Los temerosos, en el sindicato, ven siempre en un militante de idea adversa a un traidor, y le combaten sistemáticamente en vez de apoyarle, en lo que su conciencia les dice que es bueno, rechazando aquello que no coincide con ella, elaborando así la destrucción de todas las clases y el triunfo de una: la diosa razón.

¿Cómo sería posible la unidad obrera sin tratar con todo respeto al adversario? Pero, ¿Quién puede tratar así, sin faltar a lo de adversario, es hombre de mala fe, y hay que batirle. Yo digo que los temerosos solamente, ven en todo adversario un hombre de mala fe y que los verdaderos trasformadores, son los que confían en que su razón tiene la suficiente fuerza para lograr el triunfo y por ello, no teme el contacto, le busca, se acerca al adversario, y lo convence o es convencido, la razón triunfa.

El sectarismo ideológico que hace decir a alguien: yo le madrugo, este es el que impide inquirir la razón, por haber cegado al individuo, no permitiéndole escuchar un juicio ajeno y por creerse el monopolio de la razón, el adivina todo.

La tolerancia no es debilidad, ésta se conoce por su pobreza de argumentos y por los sofismas que usa: aquella respeta, pero es siempre viril y hace adeptos; es hija del estudio y de la necesidad que es nobleza. Como tenemos poca es por lo que no somos tan fuertes como podríamos.

Comunistas anárquicos, comunistas políticos y antipolíticos, socialistas reformistas, emplean un lenguaje tan áspero, que divide cada día más al hermano del trabajo y le conduce a una lucha fratricida tan agradable para los desalmados que gozan con el dolor ajeno, que hace que las cadenas en vez de romperse las sufrimos más fuertes.

—·—

Reparaciones

Para El Centinela Mixto de Relaciones

La mala fe (cuando hubo esta fe) hija de la desconfianza que todos los hombres mutuamente se tenían, esos hombres, que tomaron parte en los trabajos que varias veces se llevaron a cabo para llegar a un acuerdo entre los sindicatos del ramo de la industria hotelera, esa falta de confianza en los demás que en muchos casos demuestra no tener confianza en nosotros mismos, acompañada de la indiferencia que por parte de los obreros de esta rama fueron acogidas estas iniciativas fueron la causa del fracaso de todas ellas.

Esa falta de fe, ese optimismo que caracteriza a los hombres del gremio gastronómico cuando de unir fuerzas se trata, es necesario que desaparezca.

Los hombres que componen el C. Mixto de Relaciones y que por el medio de reorganizar los distintos sindicatos que integran este circuito llevan el fin de unificar las fuerzas gastronómicas es necesario que no caigan en las mismas debilidades que traerán los mismos resultados.

Es necesario que se pregunten a sí mismo, si al aceptar un puesto en dicho comité, no les ha guiado otro motivo que el de trabajar en pro de la clase trabajadora.

Estos hombres deben de tener fe en su obra, entusiasmo para llevar a cabo todos los trabajos necesarios, no debe de ser ilimitado este entusiasmo, quiero decir que, no se ha de caer en los mismos errores, esos entusiasmos de las masas ignorantes, no es una fuerza en que podrán tener una base para el triunfo, es de estos entusiasmos de los que a veces se hace uso, y que son causa de rotundos fracasos.

Los hombres que faltos de una fe que les de fuerzas en una empresa a realizar llevan como fin un rotundo fracaso.

A poco de constituirse el antiguo Sindicato F. Gastronómico, tuvimos oportunidad de constatar los resultados de un entusiasmo que es el mismo de que aconsejo no se dejen arrastrar los hombres de hoy.

Los hombres de entonces no supieron eludir los egoísmos personales que esas masas querían satisfacer aprovechando la oportunidad que les brindaba el ambiente y no solamente no supieron eludir esto, sino que ellos mismos fueron presa de ese mismo entusiasmo y sin haber hecho antes un recuento de cuántos éramos se lanzaron a la batalla.

En las primeras escaramuzas ya se vió la debilidad de ese conjunto, que bien educado, que habiendo sabido despertar en ellos esa conciencia de clase, hubiera sido fuerte y aguerrido, y cuando la clase capitalista opuso un poco de resistencia, y nos presentó batalla, vino como lógica consecuencia de una falta de conocimientos en nuestras filas, el desbande general.

La culpa fué de los dirigentes que no supieron educar esas masas haciéndoles comprender cuál era su verdadera misión en esta vida, sacarles del error en que están creyendo que la organización obrera tiene como fin conseguir más sueldo y menos horas de trabajo, hacerles comprender que este es un medio para llegar a un fin más amplio, hacia la emancipación total del hombre, aboliendo la explotación del hombre por el hombre.

Después de las derrotas vienen las responsabilidades de ellas, de quién es la culpa?

Nadie tuvo la culpa, es decir, sí, pero nadie quiere cargar con la responsabilidad de los hechos, nadie se atrevía a decir la verdad, y acusándose mutuamente, se alimentaban viejas pasiones de odio, llegando en esta forma a decir la verdad, que ocultan y que yo pongo de relieve al empezar este artículo, la falta de confianza que fué base de la derrota.

Estos hechos debe el Comité tenerlos en cuenta, sacando de ellos la experiencia que no les permita caer en los mismos errores para no vernos en la necesidad de criticar en el futuro, es que ponemos de relieve estos hechos pasados.

Vecino.

Sindicato de Mozos y Anexos
AUTÓNOMO SARMIENTO 1136

Gran Velada y Conferencia

A total beneficio de la B. y Propaganda que tendrá lugar el día.

9. de Septiembre á las 21 horas

en nuestro local social Sarmiento 1136

1º. **Noche de Nieve.** de R. Bracco
Representados por socios de nuestro sindicato.

2º. **Entre bueyes no hay cornadas**, de José Gonzalez Castillo.
Representados por socios de nuestro sindicato.

3º. La agrupación comunista pondrá en escena la comedia en un acto original de Octavio Mirbeau, titulada.

LA EPIDEMIA

4º. Anatema a Carlos de Cualtieri, recitado por el compañero M. Luelmes.

5º. La niña R. Vescopo recitará la poesía de Castelnuovo "Rosa Roja"

6º. Se representará el diálogo cómico titulado.

"ENTRE NOVIOS"

desempeñado por Pilar Ferreiro y Jean Macchi

7º. Conferencia a cargo del compañero A. Hernandez. cuyo tema será.

Todo el poder a los Sindicatos

8º. Sorteo de la Rifa con tres grandes premios.

Entrada con opción a la RIFA 0.50

NOTA: La comisión se reserva el derecho de admisión.

Las fuerzas de la revolución

La revolución es una fuerza, una fuerza de la sociedad actual, (por que es) sería imgaginesca que a medida que avanzara por el posible), pero si dentro de la sociedad que camino de la revuelta popular se fortalece más y más, mediante nuevas fuerzas que se plasmará la revolución mediante el esfuerzo de todos los que hoy en día viven sojuzgados al carro de la esclavitud más infame y degradante.

Todos los que quieren dividir las fuerzas de la revolución pretextando tendencias opuestas y diversidad de criterios en el campo de la lucha sindical, no hacen otra cosa que servir al capitalismo.

Las fuerzas de la revolución deben marchar unidas contra el capitalismo y el Estado, si es que quieren triunfar en la contienda.

Mientras las fuerzas sindicales no se estrechen en un tremendo abrazo, la revolución no hallará su cauce verdadero, y los cadáveres ambulantes de determinados sectores seguirán proclamando la división, con gran contento de la burguesía.

A los trabajadores conscientes toca dar el corte definitivo, barrer toda la inmundicia que merodea entre sus filas, para que la revolución cuente con una fuerza conscientemente orientada y arrolladora.

Es menester una reacción radical

Camaradas: Parece mentira que en pleno siglo de civilización, en los tiempos que la clase trabajadora ha desarrollado enormemente, haya aun "individuos" que vayan de casa en casa, de fábrica en fábrica, de taller en taller, ofreciendo sus brazos al lobo que ha de devorarlos lentamente, pidiendo tímidamente la comida y un rincón para dormir...

En todas partes los hay. En España, Chile, Perú, etc., cuanto más populosas sean las ciudades como París y New York, y no dejaremos de incluir en esta interesante lista a una buena caravana de imbéciles de este "bendito" país, que tal vez por ignorancia o por ambición de meter a la América del Sur dentro de una bolsa y pasarlos al otro lado del Atlántico, desertan de las filas proletarias, y van descaradamente como desvergonzados a las "agencias de colocaciones", pagando tres, seis, diez, quince y veinte pesos de comisión para que los manden a las más feroces cuevas de los leones que han de devorarlos... Parece mentira que hombres inteligentes deserten de las filas proletarias para ir a mendigar un miserable mendrugo a esas denigrantes "covachas" de deshonra y de explotación... ¡Cuándo os daréis cuenta del desprecio que pesa sobre los que (sin reparo) vais a las agencias, tanto de vuestros hermanos de trabajo como de la misma clase patronal que os tiran a la calle como carne corrompida!... ¡Cuándo! Reaccionad camaradas que sois la mereadería de esos que levantan grandes palacios a cuenta de vuestro sudor, y hacen enormes operaciones en el Banco de la Nación con las patentes que los "benditos seis constitucionales" autorizan

Al gremio Gastronómico

Compañeros: La burguesía del gremio ha golpeado a nuestra puerta. Al parecer desea saber si nuestras fuerzas permanecen en condiciones para hacerle frente a sus intenciones expoliativas.

Viene la burguesía bien pertrechada y con un vasto plan de ataque.

De esta vez parece que ha acentuado aun más sus cualidades de ataque. Han llegado estrechamente la fuerza bruta y la diplomacia más felina que se puede imaginar uno.

¡Cuidado compañeros!

Es necesario que cuando apuntales las puertas de nuestra organización, la burguesía vea que estamos siempre en actitud de hacer frente a cualquier emergencia. De lo contrario, pobre de nosotros!

Primero los ayudantes y peones de cocina, luego los mozos y, más tarde los cocineros, todos, todos sin excepción iremos al nuevo. Hay que precaverse, pues. Que cada uno llene el vacío que pueda existir en la organización y que todos juntos, tanto cocineros, mozos y ayudantes, peones, estrechen filas; formemos todo un block de nuestras fuerzas y preparémonos para la lucha que se avecina. De lo contrario, lo repetimos, ¡pobre de nosotros!

La burguesía está vez no viene ella sola, trae tras ella el [illegible] de sus congéneres de otros industrias. Detrás del sindicato patronal está la federación patronal y detrás de esta la federación internacional de todos los patrones del mundo. Nuestro sistema de organización los patrones lo están llevando a la práctica para atenazarnos y tenernos subyugados al carro de la esclavitud contemporánea. Y nuestro deber ante todo esos síntomas es pasar de la teoría de nuestro sistema de organización a la práctica. El sindicato nos llama. Lo mismo decimos de las federaciones Local, Regional e Internacional, organismos que en su seno deben estar cobijados todos los obreros, todos los parias víctimas del estado capitalista.

Meditad compañeros. Reflexionad.

Una sola burguesía existe en el mundo, que vive a expensas del dolor y del sacrificio de nosotros los obreros. Una sola clase explotada existe desde un punto a otro de la tierra, que vegeta en la miseria a pesar de ser el nervio creador de toda riqueza social.

Cree en ti mismo. Ten fe en tus hermanos de infortunio, que en ello encontrarás tu liberación.

La burguesía te ha tendido una red, para que creas en ella y no en tus compañeros. La burguesía trata de engañarte con promesas y halagarte hasta llegar al intento de querer sobornarte para que seas enemigo de tus compañeros, de tu familia y de ti mismo. La burguesía quiere que sigas siendo esclavo, insensible a tus sufrimientos morales y hasta materiales, con el fin de poder seguir ella holgando sobre tu lomo de rocinante sumiso y resignado.

¡Compañeros. Meditad. Reflexionad! La organización os llama.

Mozos, Cocineros, Ayudantes y Peones de cocina, todos, todos sin excepción, víctimas de la explotación capitalista, vuestro deber es estrechar lazos de solidaridad y marchar hacia la conquista de un bienestar moral y material para todos.

El comité de relaciones provisorio, cumpliendo que los obreros en general y en particular de la gastronomía, sufren las mismas consecuencias de este estado social anárquico y de injusticias, considera, que por muy diferente que sea la manera de pensar de cada uno en el orden político, deben de agruparse todos confraternizar en su organismo de clase explotada para hacer frente a su enemigo común: la burguesía.

La burguesía que a pesar de sustentar sus diferentes puntos de vista político, se coaliga, se hermana, para defender sus intereses de clase privilegiada, o sea en otros términos, el predominio absoluto de carácter material y moral sobre los humildes. Frente a esa coalición heterogénea de la burguesía, se impone la coalición, también heterogénea, de la clase explotada, que [illegible] a [illegible] mostrar sin tregua al proletariado para unirlo—no digo unificarlo—con todas sus variedades de temperamento, de continente, de pensamiento.

Y así como la burguesía tiene por patria el mundo entero y como amo del mismo el dinero, nosotros, los esclavos modernos, no podemos pasar por alto en reconocer que nuestra patria es el mundo y que el dinero es el producto de nuestro trabajo, de nuestros sacrificios, que la burguesía se ha apoderado de él de pleno derecho y más que por eso, con nuestra ignorancia.

El Dicho esto, llegamos a la conclusión de que entre Cocineros, Mozos, Ayudantes y Peones y demás trabajadores en general, no hay nada que pueda ser obstáculo para su unificación. Puesto que todos son obreros explotados tanto aquí como en cualquier otra parte del mundo, por una misma burguesía. En consecuencia los compañeros deben reconocer este acerto, llevar a la práctica lo más pronto posible esa unificación. Es su deber moral, nuestra conveniencias materiales así lo exigen. Por otra parte, la burguesía con su proceder nos obliga a ello. Ella—la burguesía—nos da el ejemplo.

A unirse, pues, y que de esa unión surja el baluarte sindical capaz de hacer frente a los ataques más recios de nuestros enemigos.

Por la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros; Sindicato de Mozos y Cocineros de a bordo; Sindicato de Ayudantes y Peones de Cocina; Sindicato de Mozos y Cocineros de Boca y Barracas y Sindicato de Mozos y Anexos.

El Comité de Relaciones Provisorio.

Unidad y unión

Queridos camaradas:

Desde más de treinta años milito por mis escritos en la vanguardia del proletariado socialista, sindicalista, anarquista... Permitidme, pues, dirigirme a todos vosotros, como hombre que desea ardientemente la marcha rápida de la humanidad hacia un estado social en el que reine más libertad, más igualdad y más solidaridad que las que ahora existen en nuestro régimen capitalista.

Al querer la *unidad* socialista, tanto nacional como internacional, perseguir mi sueño irrealizable. La *unidad* no existe en la naturaleza. Ella no es más que una apariencia, una ilusión. Un organismo aparentemente unitario, como el ser humano por ejemplo, no es más que un conglomerado de células, de las cuales cada una es libre y autónoma. Es una *unión* de seres independientes; no es la fusión en una *unidad* de una cierta cantidad de células. Hay más: cada célula es una *unión* de moléculas químicas y cada una de éstas es una *unión* de átomos, que son también una unión de individuos más simples todavía. De esas *uniones* nacen propiedades, cualidades diferentes y variadas según la naturaleza de esas uniones, pero nunca hallamos la unidad, es decir, la desaparición de las series de individuos fundidos en un individuo único. En todas las ramas de los conocimientos naturales hallaréis esos fenómenos de *unión*, y nunca hallaréis la *unidad*. Este es una concepto del espíritu, irrealizado e irrealizable. Si la unidad se realizara, sería en efecto, la desaparición de la diversidad que constituye el principal elemento de la riqueza, de la grandeza y la riqueza de la naturaleza y de la vida. Si la homogeneidad llegara a triunfar de la heterogeneidad, en todo se produciría el "statu quo" y pronto vendría la muerte. El progreso humano no se realiza más que por la tendencia, tan poderosa en los hombres, hacia una heterogeneidad incesante. Es el resultado de innumerables experiencias de las clases más diversas. Y esas experiencias innumerables sólo pueden existir si hay diversidad de vistas, de opiniones, de imaginación, si hay rebelión contra lo que es, en resumen, lo contrario de la *unidad*.

La unidad es la tendencia a modelar todos los individuos—átomos, moléculas, células, etc.—sobre un mismo molde unitario. En el plano humano y social, la unidad significa tender, no hacia la igualdad, sino hacia la identidad de todos los seres humanos. La unidad significa querer que todos los hombres vean, sientan, piensen y obren de la misma manera. Yo sé que esto nunca se ha realizado, cualquiera que haya sido el esfuerzo unitario hecho por los déspotas y los autócratas de todas las épocas y de cualquier situación social. Y ello no se ha realizado porque no era realizable. Por la misma razón ello no se realizará en el porvenir. Pero si los esfuerzos hacia ese fin son impotentes para realizarlo, ello no impide que esos esfuerzos sean más bien factores de riqueza del progreso humano que factores de sumovimiento. En efecto, la energía gastada para esos esfuerzos sólo sirve para suscitar esfuerzos contrarios que también absorben energía humana, que no es utilizada para la destrucción de los males naturales y sociales.

No persistiré, pues, queridos camaradas, la *unidad* nacional ni internacional, pero perseguid su *unión*. Esta hace la fuerza. Ella es decir que la suma de las fuerzas individuales unidas. El enemigo del proletariado es el capitalismo. El capitalismo y el proletariado no son ni uno ni otro unidades reales. Sólo lo son en abstracción por un concepto del espíritu. Pero de hecho uno y otro son unidos, cada cual a parte por un conjunto de intereses comunes a ambos. Este interés común del proletariado, sea nacional o internacional, consiste en [illegible] mostrar sin tregua al proletariado para unirlo—no digo unificarlo—con todas sus variedades de temperamento, de continente, de pensamiento.

Pero es esto lo que hacéis, queridos camaradas, que militáis en los diarios y en los grupos? ¿No realizáis a menudo otra tarea que fiende a la desagregación y no a la agregación de ese proletariado? Cuando en mi ermita de Bretaña leo los diarios socialistas, comunistas, sindicalistas, veo los ataques de los unos y los otros contra Juan Socialista, Pedro Comunista y Pablo Sindicalista, y pienso con tristeza que hay en eso un derroche enorme de las fuerzas latentes del proletariado. Si los ataques son espirituales—lo que ocurre a menudo—, mi tristeza se mezcla de alegría; pero es tan amarga esta alegría que más valdría que no existiese.

¿Por qué insultarse entre combatientes? Los del centro y de la derecha deben decir: no hay enmigos a la izquierda, y la izquierda debe decir: no hay enemigos en el centro ni en la derecha del proletariado. Cada uno tiene conceptos distintos. Cada uno obra distintamente según sus conceptos. No quiero escudriñar los riñones ni los corazones. No puedo ni quiero hacerlo. Admito la buena fe en todos, aun en aquellos que puedo creer que son ambiciosos y arribistas, del temple de los del pasado, llegados ahora a los empleos que el vulgo califica de "elevados" porque en ellos se es el servidor de las potencias capitalistas. A los hombres, sólo hay que pedirles lo que pueden dar.

Cierto es que esos conceptos y esos actos tan diversificados están a veces en oposición, la que por otra parte es más aparente que real. Pero todos los caminos conducen a Roma. En resumen, los diversos grupos del proletariado constituyen un ejército en movimiento para combatir el ejército enemigo: el de los capitalistas. Ahora bien: en un ejército hay diversas armas; si estas armas, la infantería, la artillería, la aviación; la caballería, etc., luchan entre sí, disminuyen su fuerza contra el enemigo. El general Persin nos ha demostrado en sus obras, tan claras y precisas: "Los errores del alto comando" y "La matanza de nuestra artillería, de 1914 a 1919".

Pues bien, camaradas: no cometamos los errores que cometieron los profesionales militares. No nos ataquemos entre nosotros. Pensad que los socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas son hermanos y solidarios unos con otros, quiéranlo o no. Reservad vuestros golpes para el capitalismo y sus sostenes: el gobierno, los militares profesionales, el clero, la magistratura, los ricos de toda laya. Y si algunos de nuestros camaradas evolucionan y modifican su táctica —pienso en los bolshevikis ruso—, ¿para qué recordar esto o aquello del pasado, ya que sólo sirve para agriar a los hombres y acentuar sus diferencias? Decíos que al cambiar las condiciones del ambiente, la táctica debe cambiar.

No digo que siempre se deba alabar o silenciar: Pero ¿acaso la anarquía no puede ser objetiva e impersonal? ¿No puede dirigirse a las ideas y a los actos y no a los hombres? ¿No puede desaparecer en nosotros el espíritu de partido y de secta, siquiera en nuestros diarios? ¿No podrían los unos, por ejemplo, dejar de emplear los términos despectivos de "disidentes" o de "socialtraidores", que son lo contrario de la verdad? ¿Y no podrían los otros dejar de decir: no somos bolshevikis porque somos socialistas?" Es, en efecto, lo contrario de la verdad decir que el bolshevikismo no es socialismo. ¿No será posible abandonar todas esas deformaciones de nombre, esos rasguños personales, etc., que siempre producen dolorosas heridas? Pensad, camaradas que por la fuerza de las cosas, en el período actual más o menos rápido o de larga transformación social, nosotros todos, socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas, somos combatientes por el mismo fin. No nos arrojemos unos en contra de otros. Formemos juntos una unión libre y voluntaria para luchar contra

Pensamientos de oro

El hombre vive de afirmación más que de pan.

La utopía de hoy es la carne y hueso del mañana.

Lo que mueve y arrastra al mundo, no son las locomotoras, son las ideas.

La luz de las antorchas es como la prudencia de los sobardes; alumbra mal porque tiembla.

Un asno con derrotero, vale más que un adivino con sus oráculos.

Caer sin haber temblado, vale tanto como vencer.

La muerte en la barricada, o la tumba en el destierro, son contratiempos aceptables para el sacrificio.

No hay malas yerbas ni hombres malos, no hay sino malos cultivadores.

El parásito es la escoria, el gusano del cuerpo social.

El trabajo más rudo es el robar.

Aprender a leer es encender el fuego, cada sílaba deletreada es una chispa.

Los libros son amigos fríos y seguros.

Víctor Hugo

CARTA ABIERTA

Asamblea General Extraordinaria

Compañeros:

La Comisión Administrativa de este Sindicato os invita a concurrir a la ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA que se realizará el día **18 de Septiembre**, a las **15** y a las **21** en nuestro local Social **Sarmiento 1136**, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1º **Acta Anterior**
2º **Informe de Comisión**
3º **Correspondencia**
4º **Revisación de Boicots**
5º **Informe de Revisadores de cuentas**
6º **Asuntos Varios**

Dada la importancia de los asuntos a tratar, recomendamos a todos los compañeros puntual Asistencia.

La Comisión

Ante la huelga

La huelga es un sonoro preludio, que el trasunto convierte en sinfonía de roncas vibraciones, al estallar los odios contra las vejaciones que a las espaldas lleva la humanidad de (abajo.

Palpita como un nervio, suena como un ba- (dajo prendido a la campana de las insurrecciones; no es súplica que implora socorro o compa- (siones; es un puñal que pide justicia con su tajo.

La huelga es luz. Disuelve la sombra des- (prendida sobre los más lejanos confines de la vida, donde los hombres tienen rumores de caver- (na...

Y alzando el viejo puño de rojos caracteres, irrumpe ante la fragua mortal de los talleres y anuncia el jubileo de la venganza eterna.

J. V.

Bandera Proletaria

Desde el 10 de este mes se halla en la calle este valiente paladín de la U. S. A.

"Bandera Proletaria" defenderá con tesón la unidad revolucionaria de todos los trabajadores. Será el estandarte de la revolución, la pesadilla del indecente burgués.

Sus columnas estarán a disposición de todos los que tengan que gritar una protesta contra el presente régimen o exponer una idea emancipadora.

No será el diario de una fracción de productores, será el diario de todos los productores, de todos los explotados, hermanados para la lucha contra el enemigo común.

La lucha fraticida entre hermanos de una misma clase es un crimen. Por eso "Bandera Proletaria" gritará fuerte, muy fuerte, el heroico grito de la 1a. Internacional: "Trabajadores del mundo, unios".

¡Leedla y difundidla, camaradas!

A LOS COMPAÑEROS DEL SINDICATO DE MOZOS (Tres Arroyos)

Compañeros:

Hemos recibido vuestra nota y los acertados manifiestos que habéis lanzado ante la conciencia de los trabajadores gastronómicos de la república. Sentimos no poder reproducirlo en "El Centinela" por su gran extensión, pero trataremos de hacerlo en el próximo número.

¡Salud y energía, camaradas!

Nuestra autonomía y la unidad gastronómica

Creo llegado el tiempo de que los componentes del Sindicato de Mozos debemos de definir nuestra situación como hombres conscientes de la organización, sabedores de lo que representa hoy en la actualidad la autonomía en un gremio que es y ha sido en todos sus actos eminentemente revolucionario, como es el de los Mozos.

No podemos nosotros estar supeditados a esperar a la masa amorfa del gremio que venga a marcar derroteros a la organización, sino que ha de ser la minoría consciente, la interesada en la lucha, la que ha de orientar aquélla y llevar al gremio, por propia dignidad revolucionaria, a cooperar con las demás organizaciones obreras, forjando así la unidad de fuerzas, y demostrar al propio tiempo ante todos los trabajadores organizados que los deseos de antaño del Sindicato de Mozos —bien demostrado en estas mismas columnas—no se perdieron en el abismo.

Por múltiples razones nuestro Sindicato no puede permanecer aislado del resto de los trabajadores, por cuanto sus componentes tienen ya perfectamente bien definida su conciencia de clase; y los intereses del gremio, antes que el aislamiento, reclaman—como es natural—el apoyo mutuo y sincero de todos los trabajadores sindicalmente organizados.

Frente a estos hechos expuestos hay otro de vital importancia, que forzosamente ha de poner al Sindicato de Mozos en el dilema de definirse frente a su autonomía, y no faltará quien suponga después — si esperamos a este acontecimiento — que hemos sido forzados por las demás organizaciones gastronómicas aceptar lo que estaba y está en el ánimo y el deseo de todos los componentes del Sindicato de Mozos.

Vencidos todos los obstáculos que se presentaron para realizar la finalidad de nuestra aspiración (en tal sentido), salvada la lucha contra los "malones puros" que se oponían con uñas y dientes a la aspiración palpitante de la voluntad del gremio, debemos de cumplir nuestra misión — por la cual luchó el gremio y venció contra los "tránsfugas de la pureza" — llevando nuestro Sindicato a engrosar las filas del frente único de la Unión Sindical Argentina.

A. Rodrigues.

DE REDACCION

A los compañeros que tengan los números 62, 63, 66 y 69 de "El Centinela", les agradeceríamos los donaran a esta redacción para el archivo del periódico.

Trabajadores: ¡basta ya de andaderas! ¡A ser libres! ¡A ser hombres! ¡A luchar por la revolución!

Quieras o no quieras ¡Oh, burgués imbécil!, la anarquía triunfará.

CARTA ABIERTA

Contestación a la Comisión de Legislación del Trabajo

Habiendo recibido esta secretaría una nota de esa Comisión, con fecha 16 de Agosto, pidiendo la opinión de este gremio sobre tres puntos, a saber: 1º Salarios. 2º Jornada de trabajo. 3 Higiene en los locales donde viven los obreros.

Esta Comisión Administrativa teniendo en cuenta la ineficacia de las leyes, en cuanto a los obreros se refieran, porque tenemos muchos ejemplos a señalar, como ser la ley de descanso semanal, la del trabajo a domicilio, la de accidentes del trabajo y otras; es por esas mismas razones que no creemos en las que ustedes vayan a legislar, porque éstas no han de ser mejores que las otras, ¿y para qué hacer leyes sino se cumplen? No vale la pena que ustedes se esfuercen en tanto bien para los obreros, porque los obreros sabemos que todo eso no es más que una justificación de la estadía de los señores legisladores en el Congreso. ¿Qué importa que sancionen leyes, que por su contenido aparezcan como benefactoras a los obreros, si no las aplican, y, en cambio, aplican otras con toda rigurosidad, basadas en la razón de la fueza bruta, y que sólo sirven para esclavizarlos y sumirlos en el dolor? ¿Y para qué continuar explicando lo que ustedes mismos saben y conocen? Vamos, pues, a darles una reseña, a grandes rasgos, sobre los tres puntos que ustedes mencionan en su nota.

Sobre salarios hay tanta diversidad en ellos que es casi imposible poder basarse, por cuanto hay establecimientos que no pagan sueldo; hay otros que al mozo se le hace firmar un recibo en blanco y que el patrón llena, pero sin darle un centavo; y dirán ¿por qué lo firma? Este es el caso: si no lo firma, de inmediato es despedido, y además, cuando entra en la casa ya le ponen de manifiesto la costumbre de la casa.

Y dirán: ¿por qué entra a trabajar? Entra a trabajar por esa migaja de pan que dejan caer sobre la mesa (llamesé propina), y que a fuerza de un horario excesivo consigue reunir esas migajas.

En los grandes hoteles el sueldo que rige, oscila entre 50 y 60 pesos; en las más inferiores, de 30 a 50 pesos mensuales; que entre las primeras mencionadas, donde no existe sueldo, y las segundas un cálculo aproximado, el sueldo sería de 20 a 30 pesos, sin comida.

Horario.—Este es casi general, y es de 13 a 14 horas diarias, tomando como base que en algunos establecimientos trabajan de 10 a 12, y en otros, donde dan el descanso semanal, la víspera le recargan de dos a tres horas.

Higiene.—Sobre este punto, señores legisladores, tendríamos para mucho tiempo que escribir; pero, como hemos dicho al principio, lo trataremos a grandes rasgos.

Primeramente les vamos a presentar un trabajo a base de higiene: ¿Veis ese mozo en mangas de camisa, con un delantal blanco puesto? Viene de la parte extrema del salón para atender a uno o varios clientes, que de mañana vienen para hacerse servir el consabido café con leche o "completo".

Ese mozo un minuto antes deja de hacer limpieza, ya sea ésta zócalos, pies de mesas, sillas o salivaderas, donde hace un momento fué depósito de microbios y que su desinfección está a cargo del mozo, y que deja por un minuto, como hemos dicho antes, para servir el café con leche, el pan y la manteca a esos clientes que reclaman sin tardanza, y que el patrón por intermedio de un rugido de fiera o por medio de un timbre llama al mozo. ¿Puede ese mozo desinfectarse las manos antes de ir a servir a esos clientes? ¡Imposible! Esto trae como consecuencia: que el mozo, a la vez que sirve, es el portador de microbios por la falta exclusivamente del patrón, que por tener el egoísmo de unos pesos (por cuanto debe de tener un obrero destinado a ese trabajo de limpieza), le obliga al mozo a hacer este trabajo, a la par que con el servicio de su incumbencia.

Otro ejemplo: ¿Veis esos grandes establecimientos con esos amplios salones, donde la clase adinerada,—la misma a que pertenecen los señores legisladores—se divierte? Pues veamos ahora a donde se le destina al empleado: al sótano húmedo, sin ventilación, donde después de 14 horas de trabajo encuentra su recompensa para descansar, y si no lo destinan a la azotea en un cuartucho de tablas, donde está expuesto a los efectos del tiempo; si es en invierno al frío, amén de otras como la lluvia; y si es en verano, aquello es un horno, donde no puede descansar, por muchos motivos: el calor, los insectos que imperan en esa estación; y por eso, señores legisladores, el gremio de mozos cuenta con una gran parte de tuberculosos; y si no examinen la estadística de enfermos de ese mal y verán los que corresponden a este gremio.

En otra ocasión fué enviada una amplia nota por el Concejo Deliberante sobre higiene y las medidas que habrían de tomarse; pero con esas medidas pasa lo mismo que con las benefactoras leyes obreras: todo cae en el vacío. ¿Y para qué continuar? Todo es bien conocido de los señores legisladores, y convencidos estamos que lo que los obreros no alcancemos por nuestro esfuerzo colectivo, nadie lo ha de conseguir. Es, pues, por lo que creemos que las leyes, cuando se trata de los obreros, no tienen ningún valor para los mismos.

Sin otro particular, saludos a la Comisión Legislativa del Trabajo. Por la C. A. del S. de Mozos y Anexos: *Eloy de la Fuente*, secretario general.

Nuestros conflictos

Aparte del boicot permanente al café Paulista tenemos conflicto con las siguientes casas: Bar Olimpia, Ava. San Martín 1515, Lechería Rivadavia 4999, Hotel Escandinabien (P. Constitución), Los Rosedales, Santa Fe y Thames.

Invitando a todos los obreros organizados a que no concurran a dichas casas y al mismo tiempo, hacemos públicos los nombres de algunos de los crumiros que están traicionando en algunas de las citadas casas que son: Gerónimo de Santana, Casimiro Ortal, Faudiño, Luis Pastori, Gabino Rancaño, Pablo Ferruelo y un tal Muñiz más conocido por el Pato y otros que oportunamente iremos publicando. ¡Compañeros organizados solidaridad y boicot al Paulista! — *El C. de Huelga.*

—***—

Las ideas y los hechos

Las ideas valen por la aspiración que ellas encarnan, por el corte claro que dan a los acontecimientos que con ellas se piensa desarrollar.

Pero a parte de todo esto, si a las ideas no las acompañan los hechos reales, producen la impresión del fracaso lamentable y decepcionador, de la semilla lanzada en el ventisquero o de la piedra en el abismo. Trabajos realizados que niegan el heroismo del esfuerzo.

Las idas son las chispas que generan todos los actos de nuestra vida. Primero la idea, después la consecuencia, la realidad palpitante.

Lo más importante, empero, es el hecho, la idea traducida a la realidad o al menos galopando resueltamente sobre el campo de la experimentación.

Decimos esto porque la idea se puede dorar a gusto del que la expone, porque tras ella puede esconderse fácilmente la cobarde hipocresía y la traición; en cambio, con los hechos no se puede engañar tan fácilmente al auditorio. Ved sino la prédica de una pretendida fracción "anarquista" de esta región, ved luego los hechos, analizad desapasionadamente haber lo que sacáis en limpio.

Mientras por un lado se hace derroche de un revolucionarismo agudo, por el otro se identifican con los más retrógados y encanallados enemigos del proletariado—la "Liga Patriótica"—llegando ésta en sus pasquines anónimos a copiar íntegros—salvo algunas modificaciones de orden secundario—muchos artículos del diario de esa fracción "anarquista".

Pasando a otro punto, sobre esa fracción "anarquista" que se adueñó del diario—"La Protesta"—pesan terribles acusaciones que ellos no levantan ni en sueños. De un tiempo a esta parte son muchos los dedos acusadores que les han señalado la determinación que en bien de las ideas deberían tomar. Pero ellos se hacen los "otarios", y contra viento y marea, contra el clamoreo colectivo siguen tranquilos y confiados en las posiciones "conquistadas".

¿Qué significa esto? No es una flagrante contradicción entre las ideas y los hechos? ¿No nos dice esto que ahí lejos de haber desinterés en la propaganda de las ideas hay un cinismo rayano, un desparpajo repugnante? Ya lo creo que sí. Pero, quiénes han perdido la vergüenza no retroceden ante nada. Son reptiles inmundos que ni el escupitajo en plena cara les hace sonrojar.

¡Anarquistas: basuras, revolucionarios de bambolla!

Alba Roja.

—oo—

Los dos "compañeros"

Anoche después de la cena visité a un antiguo *amigo*, que hacía como tres años que no veía.

"¿Cómo te va?", me dijo con mucha expresión al verme.

"Bien, ¿y a tí?"

"Muy bien, che. Sigo empleado en la misma casa. Desde hace unos meses estoy recordándote. Me han contado *algunas cosas* de ti, por lo que te felicito. ¿No sabes que yo también soy anarquista? Ya somos *compañeros.*"

"Caramba. ¡Qué coincidencia! No lo sabía", le respondí.

Y me contestó: "Pero ¿no has leído en los periódicos proletarios algunos artículos firmados por mí?"

"Cometo muchas veces la negligencia de no fijarme quienes los firman", me excusé.

Guardé silencio, desviando de su persona mi vista, y, sin querer, *cayó* sobre un retrato que estaba sobre la cabecera de su cama. La luz que proyectaba la lamparita eléctrica me ayudó a distinguir muy pronto quién era el fotografiado. Era *mi amigo* (y según él, compañero): de pie, bien vestido, tenía en su mano derecha y arrimado al pecho un libro cerrado; sobre una columna de adorno (muy común en las fotografías) *posaba* su codo izquierdo, tocando su frente con los dedos de la mano del mismo lado. Supuse que al *fotografiarse* deseó *mi amigo* pasar a la historia como *raro filósofo;* por momentos pensaba que a mi amigo, en el instante de *fotografiarse*, le había dado un vahido, o que había elegido mala *pose*, pues semejaba también la de un estudiante tramposo preocupado por los próximos exámenes.

Pero, notando mis *informales* pensamientos, aparté mi vista del retrato y quedé un momento como avergonzado.

Como si hubiera adivinado mi malicioso pensamiento, me dice *mi amigo*:

"Siéntate... enéntame algo... Parece que ya no eres tan conversador como antes. ¿Te acuerdas aquel 31 de Diciembre que lo pasamos charlando para esperar el nuevo año?"

"Sí", le contesté, "y recuerdo que mientras tomábamos sidra espumosa me hacía la ilusión de que saboreaba champagne?"

Sonrió mi amigo y me dijo:

"¡Cómo hemos *evolucionado.* Estoy satisfecho de mi persona, y tú, tú sí que debes estar orgulloso."

Me sentó muy mal este halago; me pareció algo exagerado, y no hablé más.

Mientras se ponía el cuello, me dijo mi amigo: "Vamos, che, a algún cafetín a charlar un rato?"

"No. No acepto por hoy; gracias. Estoy con sueño atrasado y quiero acostarme temprano."

"Bueno. Salgamos. Aunque sea caminaremos unas cuadras."

Efectivamente, caminamos unas cuadras; pero pronto decidí despedirme.

Al dejarlo, la campana de un tranvía número 23 me hizo dar ganas de visitar otro *compañero* que conocí en Avellaneda.

"Salud, ¡qué tal?", le dije al entrar en su piezucha.

"¡Hola! ¿por aquí? ¿qué se cuenta? ¿siempre decidido a ir para allá?"

"Sí, siempre pienso en ello."

"Está bueno. Siempre piensa lo mismo. Me parece que es justo que vaya."

"Sí; tengo que quitarme esta duda que me presiona demasiado."

"Vaya sereno, compañero. Realice su mejor deseo de reconocer el noble gesto *de los otros*, pues no debemos dejarlo impune.

Los que bajamos a la arena siempre sufrimos dudas hasta en el más decidido propósito."

"Es cierto, amigo", le respondí ensimismado.

Y mientras él encendía su "primus", me puse a *observar* una imagen que estaba a un lado de *su catre*. Era su *imagen;* sí, la imagen que él tanto admirara, y que en otra ocasión me había hablado de ella: un joven desnudo, de héreuleas formas, empuñaba erguido en su derecha un espadín truncado, que, al romperse, parecía haber irradiado haces de poderosa luz. Sostenido sobre un pie, bien levantado el brazo, la mirada penetrante y su gesto de vigoroso esfuerzo, denotaba sus ansias de que su espadín transformado en Antorcha, iluminara todas las sombras, despejara, hasta el infinito quizás, las densas tinieblas que se hallaban ante su vista. Bajo su planta, a guisa de pedestal y como trofeos de victoria, varios cañones, espadas, cetros, mitras, tiaras y báculos rotos; bolsas de monedas de plata se hallaban volcadas, desparramando su contenido; oxidadas las monedas, parecían medallas antiguas.

No pude darme cuenta qué epígrafe debía llevar esta alegoría, y como no leyera ninguna inscripción, pregunté a mi compañero:

"¿Qué significa esta alegoría?"

"El triunfo del anarcos."

Tomamos unos "amargos". Al rato me preguntó *mi compañero* si quería acompañarlo a la biblioteca. Salimos y llegamos a ella.

A esa hora sólo había un lector, que ni siquiera se dió cuenta de nuestra llegada.

Comencé a recorrer con la vista un estante de la biblioteca; saqué un folleto, lo abrí, y comencé a leer. No sé si su lectura o qué, me dió ganas de visitar el puerto, que no estaba muy lejos.

"Bueno, compañero, hasta otro momento, me voy."

"Salud, amigo."

Antes de salir miré de reojo a mi compañero, quien de pie ante un cartel seguía mirándome, como si no hubiera terminado de decirme adiós. Se me imaginó un padre, un hermano, un buen amigo que desde el muelle seguía saludándome, apenado al verme zarpar, pero aprobando con su sonrisa el propósito de mi largo viaje.

En esta gran ciudad "usan" muchos ser *compañeros* como el empleado en la casa de comercio; pero para hallar alguno que sólo nos invite con "amargos" hay que pedir a Diógenes su célebre linterna.

V. Chaves.

Buenos Aires, Agosto 15 de 1922.

Con el esfuerzo de todos los de nuestra clase derrumbaremos a este torpe burgués

Los componentes del gremio gastronómico
Y LA MASONERÍA

Teníamos entendido, porque alguien nos lo había dicho, que la Masonería era algo así como una idea elevada y noble basada en los principios más sacrosantos de fraternidad y fidelidad humana. En vista de eso nos habíamos formado un concepto simpático y respetuoso hacia las organizaciones que se constituín bajo ese nombre. Y más de una vez hemos tenido que sostener polémicas con otros mortales a donde la hemos defendido sin siquiera ser socios ni ligarnos ningún interés mezquino, sino que lo hemos hechos teniendo en cuenta nuestro principio moral un tanto relacionado con los postulados de la Masonería, esto es, Hermandad, Fraternidad y Fidelidad Humana. Por lo menos así está especificado en el origen de su existencia, si la historia de los acontecimientos humanos no falta a la verdad. Ahora bien ¿los que forman parte de esas instituciones masónicas son consecuentes con esos principios democráticos? Véamoslo:

Nos consta que mucho elemento que forma parte del gremio gastronómico, sobre todo los que desempeñan cargos elevados en la industria del ramo, pertenecen a la Masonería. Pues bien, ¿quiénes cree usted lector que ese elemento es el peor enemigo de la democracia, de la fraternidad y de la fidelidad humana? Parece ese escrito verdad? Pero desgraciadamente la verdad es otro. Por una lógica de afinidad el postulado Masónico, debe marchar de acuerdo con los principios y la finalidad de las organizaciones obreras sindicalmente constituídas, así como con toda corriente ideológica o política, que entrañe el sentimiento de liberación humana. De ahí que sus componentes o sus miembros deben de obrar en consecuencia en todos los terrenos que pisen. Sin embargo, esto no sucede en la práctica diaria.

En la práctica se hace precisamente todo lo contrario. Las contradicciones se suceden unas tras de otras y frecuentemente llegamos a pensar que esos hombres o son enfermos o discípulos de Loyola. A tal extremo llega su inconsistencia hacia los postulados que dicen sustentar, que nos vemos obligados a llegar a esa conclusión.

Decíamos que ese elemento es el enemigo más grande que tiene el gremio gastronómico y po rende los demás obreros, porque su actuación dentro del mismo ya sea como asociados o no, no puede ser más nefasta. En todas las partes donde la organización pretende hacer respetar su soberanía a los capitalistas, ese elemento constituye el lastre de la organización y la parte defensiva de las patrones.

Si se trata de llevar a cabo las iniciativas más elementales de fraternidad y hermandad entre los oprimidos, ese elemento no para en medios para hacer fracasar esas iniciativas, llegando al extremo de declarar el boicot y el sabotaje a todo aquel que se esfuerce por darle forma práctica y hasta teórica a esa fraternidad y esa hermandad entre los oprimidos. Nosotros sabemos, y así lo reconocemos, que los postulados de la Masonería no tienen la culpa que hombres poco escrupulosos y a lo mejor ignorantes de lo que significa la Masonería, se sirvan de su nombre y de sus instituciones ,a lo mejor para escudarse en sus procedimientos con fines inconfesables, pero no obstante eso es bueno que tanto unos como los otros sepan estos entretelones donde se ponen de manifiesto su proceder contradictorio, llegando al caso de que con ese proceder lleguen a echar sombras de duda, de desconfianza, sobre ideales e instituciones que por su finalidad elevada y humana merecen más respeto.

Sabido es que nuestro gremio, consecuente con su razón de ser, como curpo orgánico y pensante, está obligado a unirse con los demás trabajadores y especialmente con sus similares. Esa unión obedece a la imprescindible necesidad del derecho de defensa contra todo aquello que pretenda menoscabar el derecho a la vida y de la libertad tanto del individuo como de la colectividad. Este derecho tan magistralmente sancionado por los hombres de la gran revolución francesa al proclamar los derechos del hombre, no pueden ser tergiversados ni falseados por nadie; al menos que el que tal pretenda se guíe por un espíritu egoísta y ambicioso.

Nuestro gremio necesita, como el pan cotidiano, hombres que, guiados por fines altruistas, lleven a su seno todo aquellos que concuerde con los sentimientos democráticos, realizando así una obra de clarovidencia y a la par humana. Y nadie más indicado, para hacer esa labor que aquellos que por una causa u otra forman parte de instituciones que llevan por lema la realización de esos altos postulados, como sucede con la Masonería y demás tendencias políticas e ideológicas, que aunque aparentemente parecieran diferentes, en el fondo persiguen el mismo fin: La Hermandad Humana.

No escapará al criterio de nadie que se considere un tanto emancipado ciertos prejuicios sociales que el gremio gastronómico, necesita como todos, la suficiente luz sobre los problemas sociales a resolver en bien de la humanidad y por ende de sí misma.

Para ello es indispensable, empezar por hermanarlos a todos desde el cocinero, mozo, ayudante y peón de cocina, hasta el "último" ser por muy humilde que sea su condición de trabajo. Pues tanto los unos como los otros son habitantes del mundo que tienen derecho a vivir y a ser respetados.

Es de esperar, pues, que los compañeros que pertenecen a la masonería, así como todos aquellos que pertenecen a otras instituciones que su finalidad converja co nlos altos postulados de liberalidad humana, sean más consecuentes con los mismos y cooperen a la elevación moral y material del gremio gastronómico.

Y para terminar, a fin de que no se interprete erróneamente lo que dejamos dicho, hacemos constar, que si bien hemos hablado en general, no po reso dejamos de reconocer la existencia de excepciones, que por cierto merece nel respeto debido por su buen comportaminto con la organización del gremio.

Augusto Iglesias.